

En la casa del Padre

«Como hemos estado unidos
en la profesión de fe,
así que permanezcamos unidos
en el sufragio y la intercesión».
(P. Alberione)



A las horas 22.28 (hora local) del miércoles 19 de marzo de 2025 falleció en la enfermería de Roma de un paro cardíaco

P. FERRUCCIO PONTARIN

74 años de edad, 62 de vida paulina, 50 de profesión y 43 de sacerdocio

Ferruccio nació en Arzignano (Vicenza) el 22 de enero de 1951, el primero de tres hermanos, de padres Alessandro y Agnese Mani. Entró en la comunidad de Vicenza el 25 de septiembre de 1962, entró en el noviciado el 7 de septiembre de 1973, hizo su Primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1974, fue consagrado definitivamente con Profesión perpetua el 15 de septiembre de 1979 y fue ordenado sacerdote el 27 de junio de 1981.

Inició su labor apostólica como asistente en la oficina de finanzas de la comunidad de Roma, pero en 1987 fue trasladado a Catania como superior de la comunidad, cargo que ocupó durante dos mandatos. En 1993 regresó a Roma, ocupándose de la administración provincial, pero al año siguiente fue nombrado superior de la comunidad de Génova, donde permaneció durante muchos años, hasta 2014, dedicado a la librería, y luego nuevamente como superior y por tanto delegado de la comunidad. En 2016 regresó a Roma como director de la librería de Via Conciliazione y en 2018 se trasladó a Vicenza. Finalmente, en 2021 fue nombrado superior de la comunidad de Catania, nombramiento que será prorrogado por el superior “*donec aliter provideatur*” (= hasta que el superior disponga lo contrario).

Don Ferruccio vivió de manera plenamente coherente su sensibilidad religioso-sacerdotal, que luego desembocó – durante los largos años dedicados al apostolado de la librería – en un trato confidencial y personalizado con los clientes. De hecho, incluso después de unos años, bastantes personas seguían pidiendo información sobre él.

En privado se caracterizaba por una alegría sincera, no separada de una marcada competencia, por las cosas de la naturaleza: hierbas medicinales y jardinería; incluso algunas recetas culinarias sabrosas. De hecho, aunque desde lejos, no faltó a sus discretos “consejos agrícolas” a su hermano agricultor. En la vida comunitaria – siempre con sabia discreción – se mostró atento y vigilante, dialogante y colaborador.

En su ministerio apostólico P. Ferruccio tuvo funciones de responsabilidad que desempeñó con gran implicación, pero sin querer aparecer demasiado. Era muy trabajador y sabía cuidar las cosas con mucho cuidado. Amaba tanto la espiritualidad paulina: explicaba a menudo la belleza y la profundidad de las Oraciones compuestas por el P. Alberione a los grupos que animaba (Cooperadores, Instituto Sagrada Familia).

En particular se mostró muy sensible y atento al aspecto de la pastoral vocacional. Siempre se ofreció a acompañar humana y espiritualmente a quienes

veía necesitados de orientación. A los más jóvenes no dejaron de hacer la propuesta paulina, siempre con gran discreción, pero también con determinación.

Un cohermano dice: «En Génova, en 1997, siendo un joven postulante, una breve experiencia en una librería me hizo sentir como en casa. P. Ferruccio siempre se ha preocupado por acoger a las personas y hacerlas sentir como en casa. En su autenticidad siempre buscó el bien de los demás».

En el último período en el que estuvo visiblemente enfermo debido a un tipo de tumor, continuó esforzándose por desempeñar su servicio más de lo que a veces podía. Durante sus últimos días en la enfermería de Roma aceptó con serenidad la voluntad del Señor y los sufrimientos que le tocó soportar. Se comunicó por teléfono con los hermanos de su comunidad de Catania, tratando de tranquilizarlos, aunque se percibía su creciente dificultad. «Me queda en la memoria una de las últimas llamadas telefónicas – recuerda un hermano de la comunidad – en la que me decía que se sentía en paz, perdonado, y de buena gana pedía y daba perdón por todo».

Que el Señor acoja a este hermano nuestro y le dé la recompensa eterna, mientras le pedimos que interceda por las numerosas y santas vocaciones en nuestra Congregación y en toda la Familia Paulina.

Roma, 20 de marzo de 2025

P. Vito Spagnolo, ssp

El funeral se celebrará el viernes 21 de marzo a las 15.00 horas en la Subcripta de la Basílica Reina de los Apóstoles de Roma. El cuerpo, según sus deseos, será incinerado.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).